

EL CÁUSTICO

HIMENOTICA PROVINCIAL
D. JUAN MORENO GARRIDO
ALMERIA

ALMERIA.

Un mes. 1 Peseta.
NÚMEROS SUELTOS.
Almería. 50 cénts.
Provincias. 50 id.

PERIÓDICO SATIRICO ILUSTRADO.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

Redaccion y Administracion: MARÍN 24.

PROVINCIAS.

Tres meses. 3 Pesetas.
Seis id. 5'30 id.
Un año. 10 id

NUESTRA CARICATURA.

Duerme tranquila la inocente Desdémona, por mas que antes de dormirse la hubieran turbado el deseo de saber la inesplicable conducta de su adorado esposo.

El retrato del rey D. Amadeo,—su pasado—la constitucion del 69—su presente—y el busto con gorro frigio—su porvenir—con los pensamientos de la izquierda dinástica, á quien representa Desdémona. Ni ha contado con Yago el de Logroño, que torciendo el pensamiento de Ote-lo y llenando su alma del terrible veneno de los celos, ha hecho que se arme su siniestra mano del tremendo puñal que clavándose en el seno de su fiel esposa anegará en sangre su pasado, su presente y su porvenir.

CRÓNICA.

¡Aun hay patria Beremundo! Aun pueden los españoles dormir tranquilos en la seguridad de que el gobierno paternal que nos rige, vela sin descanso por la seguridad de sus personas, familias é intereses.

El monstruo de la anarquía que habia asomado su horrenda cabeza en Santa Coloma de Farnés, tomando la forma de un grupo de oficiales que, sin armas, abandonaban su residencia ordinaria para desde allí asolar el Pais como una plaga, ha sido esterminado.

¡Sangre! necesitaba la vindicta pública ultrajada por esos caníbales, y sangre ha tenido; que la inflexible justicia del gobierno, se ha hecho sorda á la opinion pública, vivamente escitada por algunos interesados en que el mal prevaleciera; anarquistas, en fin, como el obispo de Barcelona y otros muchos, que, ya que no habian evitado el horrendo crimen, pretendian disminuir el castigo... Este se ha consumado; y ya tienen á que atenerse los eternos enemigos del sosiego público que, no contentos con la saludable práctica de la *constitucion interna*, con las declaraciones de sublime libertad hechas por el ministro de Fomento, con el hecho práctico é indiscutible de las libérrimas elecciones llevadas á cabo por el Ministro de la Gobernacion—hasta el punto de que hay doscientos y pico de diputados, que disfrutan el inmenso sosiego de no conocer á sus electores,—quieren todavia modificar el organismo político y administrativo del pais y llevarnos al caos...

Demasiado comprende el Gobierno que por ese camino dura poco en el poder, y de que estos ejemplos son bantantes frecuentes en nuestra historia contemporánea.

Gonzalez Brabo, Odonell, Narvaez y otros, despues de sucesos análogos á los de Santa Coloma de Farnés, calientes aun los cuerpos de las victimas, tuvieron que abandonar el poder. Todo esto lo sabe el Gobierno, y á pesar de lo que puedan enseñarle las sombras de D. Diego Leon, Espinosa, los sargentos de San Gil, Montoro, y los sargentos de Santo Domingo de la Calzada, tendrán que añadir la enseñanza que le den en lo futuro Ferrandez y Vellés.

Pero el pais respira tranquilo y si dentro de unos dias son cojidos por la benemérita guardia

civil el Vizco y Melgares, cuando los tribunales echen sobre estos su justo tremendo fallo, usarian con ellos la clemencia compatible con las leyes humanas.... Que entre los atributos de Dios es mas hermoso aun que el de su Justicia, el de su Misericordia.

*

**

Las noticias del cólera son tan diversas y contradictorias, que no aclaran el asunto lo bastante para saber si se han de abrir las bábulas del miedo ó las de la confianza. Por la frontera francesa se acordonan las provincias y van demostrando con su aislamiento, que tienen cabal idea de que el cólera no vá á ninguna parte: es menester que lo lleven.

*

**

Tenemos el pulso algo nervioso y damos punto á esta crónica, porque entrevémos la posibilidad de que por sus puntos fluya alguna gota de sangre.

DESENGAÑO.

Soberbio chasco se han llevado aquellos que tuvieron hasta hoy, al Sr. D. Alejandro Pidal y Mon como uno de los diques que, con apariencias de monstruo, pretendian detener las leyes del progreso, sin reparar que cada dia es mas débil el vallado que se le opone y las corrientes de luz que le arrolla mas impetuosa.

Medrados han quedado todos aquellos que pretendian ver en el ungido ministro de Fomento, una mancha negrísima en el banco azul, en ese ministerio liberal conservador de D. Alfonso.

El Sr. Pidal, es un verdadero demócrata, mas republicano que su testarudo adversario el Señor Muro; y si pudiéramos verle de primer ministro de una república... teocrática, por ejemplo, presidida por el cardenal Moreno, entonces, solo entonces esos envidiosos del poder y de los aplausos, y del eco maravilloso que han hallado las palabras, que de sus lábios seráficos han salido, resonando mágicamente en el corazon de su rey, (no de D. Alfonso) comprenderían la iniquidad que han consumado todos aquellos que han lanzado sobre la mística frente de D. Alejandro, el Sambenito de jefe de las nobles masas carlistas...

Pero la Providencia, tira cuando menos se espera, de la manta, para que los grandes crímenes de la calumnia no escapen, en alas de la impunidad, á la mirada avizora del ojo de la opinion pública. Y en toda la desnudez de su liberalismo, con toda la humildad de la profunda fe cristiana con que vá siempre sellada su palabra archi-divina, el futuro canonizado ministro de Fomento, la emprende, con mística audacia, con el Sr. Muro, (un ministro cualquiera del tiempo de la república) y sus golpes, aun que no hacen mella sobre la acerada epidermis de este republicano impenitente, destrozan mas que conmueven, á sus compañeros de ministerio, y tal vez, á personajes mas elevados.

Y es lo cierto que el Sr. Pidal, cuyos profundos estudios le habrán permitido llegar á distinguir, con exacto cumplimiento, las verdades de las mil patrañas con que los hombres *calculistas* siembran el camino de la vida, no puede ser sospechoso de defender, por sistema, unos principios que pug-

nán con la justicia, con la razon, y lo que es más, con la conciencia humana.

El Sr. Pidal es un enérgico revolucionario *convencido*, y sus ataques van directos y seguros á la monarquía constitucional y á sus restauradores.

Bien lo dice el orador sagrado al público:

—«No quiero que se me llame neó... Habeis estado tratándome muchos años sin conocerme.»

—¿Por qué habeis hablado tan tarde, Señor Pidal...?

MOSCAS DE MILAN.

Rasgos de clemencia y de habilidad política, dice el periódico *La Fé* hubiera sido el indulto de los desventurados oficiales fusilados en Gerona.

¡Estos periódicos parecen tontos de capirote!

Al aconsejar al rey su ministro responsable, el ir á la plaza de toros—como tenia ofrecido á una comision—corria el *gravísimo* riesgo de que, en su corazon de hombre, hallaran eco los gritos de clemencia lanzados por tanta alma generosa, á nombre de las madres, de los hijos y de la piedad cristiana—cuya religion paga el Estado—y hubiera tal vez pronunciado el monarca la palabra *perdon!*... ¡la que con un hurra!!! frenético de entusiasmo hubieran contestado, unánimemente, las personas de todos los sexos, de todas las clases, de todas las opiniones políticas y religiosas, y habiendo podido, tal vez, presenciar España el fenómeno en desuso, de ver á un rey llevado en triunfo por ese pueblo entre victores de *verdadero entusiasmo*,—entre lágrimas de inmensa gratitud..., Manos generosas, manos poderosas.

Se asegura que vá á ser presentado en breve á las Cortes, con el apoyo de un respetable número de firmas, un proyecto de ley sobre el servicio de las armas, redactado de la siguiente forma.

Artículo único:—Quedan exentos del servicio de los ejércitos de mar y tierra todo español que á la edad de 19 años justifique poseer un título, universitario ó académico, no pertenecer á las clases *parásitas*, poseer con propiedad un oficio decente, ó acredite disfruta una renta suficiente para vivir con independencia.

El Ministro de la Guerra ha realizado en el Ejército una economía de 12.330.000 pesetas.»

Aquí llegábamos en la lectura de la Marsellesa y ya nuestras manos iban á juntarse para batir, por primera vez, palmas á un Ministro del gabinete Cánovas-Pidal, cuando de pronto cayeron nuestros brazos con desaliento y volvimos á nuestro habitual desconsuelo al seguir leyendo:

«Pues sepan Vds. que no es nuestro flamante Ministro de la guerra el que ha hecho este milagro, sino el general Campenon, Ministro del ramo en Francia.

«El rey de Cambogne ha cedido á Francia la Administracion de su reyno...»

¡Bueno andaré el negocio en manos de los republicanos. ¡Pobre Indo-china!



Desde-mona y Desde-mico. (Parodia del cuadro Otelo y Desdémona.)

«Ha quedado abolida la esclavitud en aquel pueblo.»
¿No lo dije..?

Los curanderos *apóstoles* que han caído sobre Madrid lograron convertir en un solo día á millares de incrédulos.
Ópimos frutos de las predicaciones que desde el banco azul nos lanza el Sr. Pidal y Mon.

SERENATA.

Al pié de esta reja baja
vengo á hablarte en son de queja,
provisto de una navaja
por si se asoma la vieja.

Con ella furioso vengo,
pues sé que ha querido hoy
enterarse de quien soy
y cuanto dinero tengo.

Aquí me tienes, Inés,
y aunque de estatura escasa,
me bastan mis cuatro piés
para derribar tu casa.

Pero no quiero cuestion,
aunque son justos mis celos
y me sale la razón
por la punta de los pelos.

Tu madre, á la cual maldigo,
me dió ayer un desengaño:
me ha dicho que éste es buen año
para casarme contigo.

Yo le he dicho que no quiero
y ella me ha armado un belén....
contigo estaré muy bien,
pero estoy mejor soltero.

Después que algun tiempo pase,
si es que aburrido me miro,
no digo que no me case
en vez de pegarme un tiro.

Pero ahora no: tiempo harto
para pensarlo tendré.
No temas, me casaré
el día que tenga un cuarto.

No caso hasta que me empache
de estar soltero ¡canastas!...
Hasta ahora todas mis *hastas*
quiero que vengan con hache.

Y no quiero que te expongas,
por lo mismo que eres bella,
á que mañana las pongas
y las escribas sin ella.

Adios, dile á tu mamá
que si conmigo se mete,
le suelto una *gofetá*
que le quito el colorete.

Conque, niña, hasta mañana,
si se me quita el enfado....
Cierra bien esa ventana
no cojas un constipado.

Miguel Gimenez Aquino.

CABOS SUELTOS.

Escitados por nuestro decano en la prensa, *La Crónica Meridional*, para que averiguemos cual es el periódico de esta localidad, subvencionado con cien pesetas por *guardar silencio*, le diremos que cuantos hayan leído un solo número, de los cinco que hasta la fecha llevamos publicados, habrán podido observar que ese *Sambenito* no le cabe al *Cáustico*; porque ninguno de sus párrafos huele, siquiera, á piezas de perrillos de la reacción. Y como tenemos firme propósito de tomar las cosas en serio el menor tiempo posible, solo di-

remos por hoy; «tenemos la frente muy levantada, hagan lo mismo todos los colegas que se crean aludidos, y veremos cual tiene que ocultarla manchada por el fango de la vergüenza.»

Han de saber nuestros lectores que anoche hemos tenido una reunión....—no hay cuidado, éramos cuatro,—y en ella acordamos, por unanimidad, que en cuanto triunfen los nuestros me elegirán diputado; pero como yo soy un pobrete que no puedo vivir en Madrid con mis rentas, me asignarán, por alguna corporación que tenga dinero á la mano, una modesta pensión de seis mil reales mensuales, con lo cual, ya podré vivir en la Corte y ser un generoso padre de la Patria....

Continúan las grandes brigadas de obreros destinados á las importantes reformas que se están llevando á cabo, dando un movimiento inusitado á la capital.

Nosotros, sin dejar de aplaudir estas disposiciones, que llevan el pan y la ocupación á tanto infeliz bracero, embelleciendo la población, nos permitiremos recordar á la autoridad local lo recomendado que está en tiempo de temores epidémicos evitar la aglomeración de gente sobre determinados puntos de una población.

Pero en su buen deseo y sabia penetración, ya sabrán nuestros administradores municipales tomar disposiciones compatibles con la salud pública y las urgentes reformas que se están llevando á cabo:...si Dios quisiera.

En el hospital provincial se ha recibido una gran partida de carbon, que por sobrar al consumo del Establecimiento se vende á precios económicos.

Tambien encontrarán los Sres. farmacéuticos una gran cantidad de ácido fénico, que por ser tan necesario en estos establecimientos se ha pedido al por mayor á la casa Bisnares, de Paris.

A fines del siglo XVII tenia España 7 millones de habitantes, hoy tiene 17 millones.

En cambio, en aquella época no habia una carretera transitable y hoy está el suelo de nuestra patria cruzado en todas direcciones por vías férreas.

Ménos en Almería....

Por acá andamos todavia por el siglo XVII.

Segun la cuenta que leemos en un periódico, cuyo título no es muy curioso, se pierden cada cincuenta años por término medio mil treinta y dos millones de almas.

De esta desgracia están exentos el beatífico D. Alejandro Pidal y la Srta. de Filadelfia, que ha dejado para misas la friolera de un millon seiscientos veinte mil reales.

Seguro contra el infierno, llaman á esto los descreídos, que gastan por aquí bajo su dinero en obras de caridad.

Y á propósito de seguros.

Nuestro amigo D. José Litran Cassinello ha sido nombrado director en esta provincia, de la Compañía DEL SOL, domiciliada en Paris.

Celebraremos preste mucha luz este astro á los bolsillos del Sr. Cassinello, y queme poco en esta Capital.

MALA SOMBRA.—Esta es la primer caricia que *El Torneo* se ha dignado dirigir al *Cáustico* y le estamos soberana.... es decir, republicánamente agradecidos, porque es la mas dulce de las ofensas que ha podido hacer á sus redactores.

Nadie ignora que nuestros grabados vienen de Barcelona, como los de *El Torneo* se desentierran del almacen de algun ropa-vejero, ó de algunas piedras en desuso de un litógrafo, cuando algun inspirado dibujante se niega á continuar haciendo el cristo.

Si nosotros conociéramos el arte de curar (homeopáticamente hablando), recomendaríamos al *Torneo* aquellos globulitos que avivan el sentimiento de gratitud, de que todo forastero debe estar poseído para aquellos de quien recibe franca y noble hospitalidad.

Consignamos con gusto, que inmediatamente que fueron publicadas por esta alcaldia las disposiciones sanitarias que la estacion y las alarmantes noticias de cólera demandaban, algunos celosos alcaldes de barrio, presididos por su *decano* desalojaron de sus inmundas garitas á todos los cerdos que existian dentro de población.

Hoy ya tranquilos por esta parte y libres del insoportable aire que solia penetrar, sin previo aviso en las casas vecinas, podemos asegurar que solo quedan gozando de la mas perfecta inmunidad varios animalitos en la calle de Granada, que, segun queja de algunos vecinos, alcanzan indudablemente sus malos olores y gruñidos hasta la morada de S. S. el alcalde primero.

El alcalde de Alicante ha dictado un bando para que los niños de todas las clases, que sean hallados en las calles *granujeando*, durante las horas laborables, sean conducidos á las escuelas públicas, para que reciban en ellas la educación que tanto descuidan sus padres; haciendo á estos responsables de los perjuicios que sus hijos originen al vecindario.

Tambien es una crueldad el tener que instruir á *forciori* á nuestros hijos, quitándoles de los mil vicios que con la vagancia puedan adquirir!

A fé que no harán semejante *alcaldada* nuestras autoridades.

En la próxima semana empezaremos á publicar el Suplemento del *Cáustico*, hoja literaria y de anuncios, que por ahora verá la luz una vez al mes, y que regalaremos á nuestros suscritores.

Por los anuncios que en ella aparecen juzgará el público de la buena aceptación que ha tenido este pensamiento entre nuestros abonados.

VARIEDADES.

Le decian en cierta ocasion á un ferviente discípulo de Baco.

¿Hay nada más agradable que el beberse una botella de Champagne con 4 ó 5 buenos amigos?

—Sí, respondió el bebedor; magnífico cuando no hay mas que dos: uno y la botella.

Una Señora poseía un lindo gorrion domesticado, que ella adoraba; un amigo celoso del pequeño animal, criticaba siempre los privilegios que se concedian al favorito, de los cuales él pretendía gozar exclusivamente.

Una vez en medio de la comida el gorrion se permitió una.... inconveniencia sobre el blanco mantel de la mesa.

La Señora se echó á reir, pero nuestro celoso se enfadó, enrojeciéndose.

—Un ahí! exclamó con un aire de víctima, nadie le regaña á él!... Si hubiese sido yo...

Un andaluz, yendo por la calle, se encontró con una joven sumamente fea. Acercóse á ella y la dijo:

—¿Cómo se llama V. niña?

—Y á V. que le importa?

—Naa, hija mia, es pura curiosiá,

—Pues me llamo Rosa.

—¿Qué se llama V. Rosa! Pus mardita sea hasta la primavera!

ANECDOTA.

Uno que jugaba al monte al verse ya desplumado, se marchó desesperado á quejarse á un polizonte; pero con calma octaviana le dijo el municipal:

—Eso del monte es rural, yo soy policia urbana.

¡La Mar!

ALMERIA.—IMP. DE D. MARIANO ALVAREZ,

Calle de las Tiendas, núm. 19.